

Текст для аудирования

Aventuras en la montaña

Juana y Mateo han decidido pasar sus vacaciones de verano viajando en coche y haciendo rutas de senderismo por las montañas. Después de un largo día de viaje, la noche se aproxima y empiezan a buscar un camping en el que instalarse.

Juana: Mateo, ¡estoy muerta! Vaya paliza que nos hemos pegado caminando por el campo, ¡es que no me puedo ni mover!

Mateo: Sí, bueno, vamos a coger el coche y vamos a ver si encontramos algún camping. Según el mapa, hay uno que no está demasiado lejos. ¡A ver si llegamos pronto!

Juana: Bueno, lo que tenemos que hacer es ir despacito con el coche, porque seguro que nos iremos encontrando señales indicativas de dónde está el camping. Entonces, bueno, ... pues no conduzcas demasiado rápido para ir pendientes de las señales y no perdernos.

Mateo: ... y si no, siempre se puede preguntar a alguien que esté por aquí.

Juana: Vale, venga, ¡vámonos!

Tras salir de la recepción del camping, Juana y Mateo se dirigen a la plaza que les han asignado para dejar el coche y montar la tienda de campaña.

A la mañana siguiente Juana y Mateo se levantan temprano para poder ir a visitar el pueblo y pedir información en la oficina de turismo para hacer una ruta por las montañas de la zona.

Mateo: Bueno, ya nos hemos duchado, desayunado... Ahora ya limpiamos, recogemos un poquito y nos vamos para el pueblo. ¿Nos vamos andando o nos vamos en coche?

Juana: Pues yo creo que nos podíamos ir andando, porque como esta zona es muy bonita... pues así ya vamos viendo cosas y “estiramos un poquito las piernas”.

Mateo: Bueno, pues sí. Y hay que llevarse el mapa de las rutas, y eso... para que luego allí nos puedan indicar en el pueblo, un poco... hacia dónde podemos ir.

Juana: Si te parece, podemos pagar la noche que hemos pasado en el camping, ahora ya, nos lo “quitamos de encima”, y así luego podemos ir más rápido.

Juana y Mateo ya están en mitad de la ruta que les han recomendado en la oficina de turismo del pueblo. Está siendo una ruta preciosa pero no encuentran bien las señales para seguir el camino marcado en el mapa.

Juana: Oye Mateo, yo creo que nos estamos perdiendo, porque esto, se está convirtiendo “en un camino de cabras”. Íbamos por un camino muy bien “preparado” para hacer senderismo, pero esto se está convirtiendo en algo “terrorífico”.

Mateo: Sí, es que... lo malo es que la vegetación está creciendo, tapa un poco el camino y al final pues... es que está muy mal señalizado, ¡nos vamos a perder!

Juana: La verdad es que está muy mal señalizado y muy mal organizado. Vamos a pararnos un momento, vamos a mirar de nuevo el mapa, y a ver “si nos encontramos de nuevo”.

Justo a la vuelta, y quedando poco para acabar la ruta, Juana se tuerce un tobillo y han de parar para ver como está, y tomar una decisión de cómo llegar al coche.

Juana: ¡Uff!, ¡qué dolor! Mateo, yo creo que me he torcido el tobillo, me he hecho muchísimo daño. ¡Uff!, no sé, no sé si podré continuar con la ruta, es que ¡no me puedo ni mover!

Mateo: Bueno, a ver... tampoco nos podemos quedar aquí “tirados”, de alguna forma habrá que llegar al coche. No sé si quieres que llamemos al 112, que nos manden a alguien, a ver... o... no sé... ¿tú puedes aguantar?

Juana: Mira, yo te diría que vamos a parar un rato a ver si se me mejora un poco, y bueno, en función de cómo me encuentre dentro de 15 minutos, pues ya tomamos una decisión. Yo de todas formas, creo que lo podré soportar... así que nada... vamos a esperar un ratito, que yo creo que no va a ser “para tanto”.